

OMNI n°6



OMNI, revue internationale de numismatique

ISSN-2104-8363

N°6 – Avril 2013 (version numérique)

Articles validés par un comité scientifique international

Editions OMNI (France)

www.omni.wikimoneda.com

Contact (France) : editionOMNI@gmail.com

Contacto (España) : editorialesOMNI@gmail.com

Copyright © Toute reproduction totale ou partielle du contenu de cette revue sans l'accord écrit au préalable de son directeur est interdite.

Copyright © Queda prohibida toda reproducción total o parcial del contenido de esta revista sin la autorización escrita de su director.

CONSIDERACIONES EN TORNO A UN FALSO CUARTO DE DINAR ALMORÁVIDE

David Francés Vañó y Ramón Rodríguez Pérez
Investigadores independientes

Resumen: El presente texto intenta razonar varias dudas y sospechas acerca de la autenticidad de una fracción almorávide (cuarto de dinar), supuestamente de Ibn Wazir, que en los últimos tiempos se viene vendiendo con cierta regularidad en webs y casas de subastas on line. Sin querer entrar en polémicas, creemos tener motivos más que fundados para pensar que dicha moneda es una fantasía moderna inspirada en un quirate de Ishaq b. Ali. Una vez expuestos los argumentos que nos hacen pensar en ello, que el estudioso y coleccionista saque sus propias conclusiones.

En principio queremos y debemos agradecer la labor que el foro de numismática OMNI¹ está haciendo a favor de la numismática en general y de la andalusí en particular. Este artículo nace precisamente de un interesante debate que surgió en la sección de moneda medieval musulmana tras publicarse en dicho medio una serie de imágenes pertenecientes a un cuarto de dinar almorávide a nombre de Ishaq b. Alí (540-541H / 1145-1147 d.C.)². En dicho post ya se empezó a cuestionar la autenticidad de dicha fracción en base a una serie de circunstancias “atípicas” en torno a ella. En concreto, se trata de una denominación poco usual acuñada con una escritura profundamente descuidada, algo totalmente ilógico pues no hay nada parecido en las acuñaciones de este período, sobre todo en el numerario de Ishaq. Contrastando con esto, la acuñación es aparentemente buena y en todos los casos conocidos observamos un grado de conservación bastante óptimo. Asimismo, existen bastantes ejemplares, y todos son adquiridos en un determinado margen de tiempo. De hecho estas monedas son conocidas de unos veinte años para acá, empezando a aparecer de manera regular y abundante desde la década de los noventa. Por esto no están presentes en ninguna de las colecciones consideradas como “clásicas”, aunque tampoco en las actuales de importancia³.

El hilo de este debate fue retomado meses después en el foro tras una nueva intervención en el que se da a conocer una prueba de cuño en plomo perteneciente a la moneda en cuestión y se informa de la existencia de otro semejante, algo extremadamente raro y prácticamente nunca visto en piezas originales de esta naturaleza. Si ya de por sí la autenticidad de esta fracción nos albergaba serias dudas, esto último parecía confirmar nuestras fundadas sospechas.

Como hemos apuntado, pese a que desde unos años para acá el goteo de su venta ha sido constante (casi siempre en portales de subastas on line tipo eBay así como en mercadillos), esta moneda no está incluida en colecciones importantes ni se ofrece en casas de subastas de prestigio, posiblemente por ser una pieza que, desde un primer momento, ha sido “puesta en cuarentena” por los estudiosos y buenos coleccionistas de moneda andalusí. Del mismo modo, tampoco ha sido publicada en revistas especializadas españolas. La única bibliografía que recoge este “curioso” numisma es de origen portugués⁴, la cual apuesta de manera incondicional por la autenticidad de la moneda en base a teorías un tanto peregrinas que detallaremos más adelante⁵.

¹ <http://www.identificacion-numismatica.com/>

² <http://www.identificacion-numismatica.com/t8539->
(Consulta 10-X-012)

³ Transcribimos aquí de manera casi literal la intervención de Wadeh en dicho debate, el 21 de octubre de 2009, a modo de conclusión.

⁴ TELLES y SIDARUS, 1998 ; GOMES, A, 2007.

⁵ Tampoco queremos que se nos tache de hacer un juicio de valor *sem que tenha observado a moeda* (“sin ni siquiera haberla visto”). Los firmantes de este trabajo han tenido en sus manos al menos tres ejemplares e incluso uno de los mismos ha sido “feliz” poseedor de una de ellas.

En otra intervención en OMNI respecto a esta polémica moneda, un cualificado forero nos alerta de que, aunque los caracteres están tan mal escritos que no parecen representar palabras árabes, la pieza en cuestión intenta imitar un quirate de Ishaq b. Ali que se publicó como inédito en el IV Jarique de Numismática Andalusí y en el día de hoy pertenece a la Colección Tonegawa⁶ (fig. 1). O sea, que estaríamos ante una moneda de oro que imita un quirate de plata. Asimismo, en dicha intervención nos indica que no se conocen cuartos de dinar almorávides posteriores a los de Yusuf de Siyilmasa (480-500H / 1087-1106 d.C.)⁷.



Fig. 1. Falso cuarto de dinar (Col. Part.). A la derecha el quirate que intenta imitar (Colecc. Tonegawa)

Las leyendas supuestamente representadas serían:

لا اله الا
الله
محمد رسول
الله

A/ No hay más dios que / Dios / Muhammad es el enviado / de Dios

ولي
الله
امير المسلمين
اسحاق بن علي

R/ Wali / Allah / Amir al-muslimin / Ishaq b. 'Ali.

el amigo / de Dios / el Emir de los musulmanes / Ishaq b. 'Ali.

El peso de las monedas de las cuales tenemos información ronda entre 0,74 y 1,18 gramos, y el módulo oscila entre 10,9 mm y 12 mm.

Como arriba indicamos, la única bibliografía que ha apostado de manera incondicional por la autenticidad de esta pieza es portuguesa. Basándose en dos piezas de colecciones particulares, ven la luz en la década de los noventa dos artículos (Telles Antunes y Sidarus, 1992 y 1998) en el cual sus autores, apoyándose en lecturas erróneas y otros datos de poco peso, atribuyen la moneda en cuestión a Ibn Wazir, de la taifa almorávide de Évora. Dichos textos, de escaso rigor científico, posiblemente hayan dado a los falsarios la mejor coartada posible a la hora de poder vender su “mercancía”. Todas las pruebas que ahí se aportan son tan vagas, imprecisas y fuera de toda lógica que, no solo restan credibilidad a los autores que las profieren, sino que aparentan ir hacia el único objetivo de dar garantías de autenticidad sin base alguna a unas monedas que para el resto del mundo siempre han resultado más que sospechosas. Prácticamente todo lo que estos autores señalan como pruebas evidentes de autenticidad a nosotros nos parece justamente lo contrario.

¿Qué nos mueve a decir esto?

Hemos mencionado la escritura defectuosa, prácticamente ininteligible, de las áreas de esta moneda, pergeñadas por alguien que desconoce la escritura árabe y que se ha dedicado

⁶ MARTÍNEZ CALERÓN, 2001: 206, n° 37. <http://www.andalustonegawa.50g.com/almoravids/107.jpg> (consulta 24-X-2012)

⁷ Intervención de Sebastian el 3 de marzo de 2008.

prácticamente a imitar grafías un tanto “a ojo”, algo que se nos antoja más que extraño dada la cuidada y bella caligrafía que caracteriza a este período. Con todo, donde pudiera leerse *ولي* (Wali / amigo) los autores lusos, en prodigio de imaginación o quizás con el deseo de “barrer para casa”, interpretan *وزير* (Wazir), en alusión a Ibn Wazir, régulo de Beja y Évora (539-545H / 1144-1150 d.C.)⁸.

A partir de los trabajos reseñados, la moneda aparecerá reflejada en dos publicaciones más (Picard, 1997: 454; Gomes, 2007: 66). En esta última, de fecha más reciente, se interpreta en la última línea del anverso un rotundo Évora en el lugar donde nosotros entendemos Allah⁹, quedando catalogada como una emisión de dicha ceca.

Por otra parte, no tenemos procedencia alguna fiable de ninguno de los especímenes conocidos. Según Telles Antunes y Sidarus (1998: 285 y 292) sus dos monedas provienen de contexto arqueológico “bem definido” algo que, de ser así, hubiera sido determinante y suficiente para otorgarle a estas monedas todas las bendiciones posibles. Pero nos tememos que el concepto contexto-arqueológico-bien definido que aquí se baraja y en el que tanto se insiste dista mucho de lo que nosotros concebimos como tal.

Así:

O primeiro exemplar pertence à colecção do primeiro autor deste trabalho.

Provém de colecção originalmente reunida em Messejana, Distrito de Beja; terá sido encontrado no castelo daquela localidade, onde foram colhidas, entre outras, diversas moedas de prata (quirates e meios quirates da mesma época, incluindo espécimes em nome de Ibn Wazir.

O segundo foi encontrado por um pastor em associação com fragmentos de dirham e cinco fulus, de acordo com informação do Dr.

*Antonino Poiares, que adquiriu o conjunto destas moedas em Julho de 1997*¹⁰.

Monedas colhidas en un castillo, no sabemos cómo ni por quién, y “hallazgos” de pastores, sin más datos, no son o no deben ser – pensamos que tampoco para nuestros vecinos portugueses – contextos arqueológicos claros y bien definidos.

Asimismo no nos cuadra el conjunto de piezas que aparecen asociadas al segundo de los hallazgos: fragmentos de dirhams y cinco feluses. Cobre de los siglos VIII-IX conviviendo con fracciones de plata y dinares del siglo XII nos resulta una sociedad un tanto extraña. Sin pretender dudar del testimonio pastoril, bien es cierto que las circunstancias acerca del hallazgo de las piezas albergan muchas sombras y que en base a los datos aportados acerca del origen de las mismas no podemos hablar en ningún caso de contextualización arqueológica.

Otra “dudosa” coincidencia es que todas las monedas conocidas están batidas por el mismo cuño, incluidas las dos portuguesas (*verifica-se que os cunhos utilizados em ambos os casos foram os mesmos*). Pero, lo que para ellos es una prueba irrefutable de autenticidad, para nosotros es justamente lo contrario. Resulta difícil, cuando no imposible, ver dos monedas andaluzas iguales; en cambio todas las monedas que hasta la presente hemos observado de este tipo fueron fabricadas con el mismo cuño, lo que afianza aún más la teoría de que estamos ante una actividad fraudulenta.

El estudio portugués concluye con los resultados del análisis metalográfico efectuado a las dos piezas con métodos no-destructivos. Del mismo se deduce que están acuñadas con un porcentaje de oro entre el 80 y el 95%, producidas con los mismos cuños a partir de ligas diferentes, aunque manteniendo la buena calidad. Se aprecian asimismo una serie de orificios microscópicos no esclarecidos. Este tipo de análisis pueden ser interesantes dependiendo del fin que los alienten. Quizá harían falta una mayor cantidad de monedas,

⁸ Comienza diciendo Wali-Allah, escrito Wali dentro de Allah, y leen las dos primeras letras de Allah como “bin” y Wali como Wazir.

⁹ GOMES, 2007: 66, nº 06.01

¹⁰ TELLES Y SIDARUS, 1998: 288.

quizás unos métodos más rigurosos, pero lo cierto es que estos datos (una mera cantidad porcentual de metales) no nos sirven para determinar si la moneda es auténtica o producto de una actividad fraudulenta actual¹¹.

Basándonos en este cúmulo de “anomalías” descritas, el estado de la cuestión en torno a la polémica moneda se presentaba lo suficientemente sospechosa como para no merecernos ninguna confianza. Aun así, la moneda seguía —sigue— vendiéndose y subastándose regularmente, la mayoría de las veces en eBay, rematándose éstas casi siempre en cifras astronómicas¹².

Sin embargo, dicho dinar, moneda, fantasía o como queramos llamarlo, seguía dándonos sorpresas: pistas, acontecimientos que nos hacían pasar de la sospecha a la certeza de un día para otro, muchas veces teñida de indignación. Uno de los muchos “prodigios” que acompañan a tan rara pieza nos llegó también mediante el foro de numismática OMNI. El 12 de octubre de 2009¹³ un forero posteo una prueba de cuño sobre plomo que se correspondía con la pieza en cuestión (fig. 4).

¹¹ Al respecto creemos de interés las opiniones de un experto en análisis metalográficos:

“Un principio elemental en todo estudio arqueométrico, sea de la naturaleza que sea, es el planteamiento de un objetivo a cumplir. Este objetivo normalmente suele responder a una pregunta específica. La inversión de tiempo y dinero realizada en un estudio de esta naturaleza será rentabilizada únicamente si las preguntas iniciales están bien planteadas. En caso contrario, se obtendrá un conjunto de datos sobre el que se puede especular todo lo que se quiera, pero de escasa o nula utilidad”... Nuestros antepasados han dominado la metalurgia hasta extremos insospechados. Ya en el siglo VI antes de Cristo el hombre había aprendido la compleja química de la separación del oro y la plata combinados en el electrum, mediante la cementación con sal común (Ramage y Craddock, 2000: 200-211). Resulta también sorprendente constatar la selección de aleaciones buscando propiedades mecánicas sutilmente diferentes en los puentes y agujas de las fibulas en época romana, más rígidas en los primeros y más flexibles en las últimas para facilitar el cierre (Bayley y Butcher, 2004: 208-214).

(COMPANA, 2012: 200)

¹² La última que nos consta fue el 15 de junio de 2012 en conocida web internacional de subastas online, que se remató en 411,99 libras esterlinas.

¹³ <http://www.identificacion-numismatica.com/t24443-> (Consulta 10-X-2012)

Su inquieto poseedor narró que era dueño, no de uno, sino de dos plomos similares que habían surgido, cual aparición mariana, en un “lote de chatarra numismática” adquirido previamente. Creemos que huelga referir, sobre todo a aquellos que están más o menos familiarizados con el mundo de la numismática andalusí, que este tipo de prodigios no suelen abundar. Si ya de por sí es milagroso encontrar una prueba de cuño andalusí, lo es mucho más encontrar dos y de la misma moneda. Este último acontecimiento acabó por despejarnos las escasas dudas que aún albergábamos acerca de la falsedad de la pieza.

Conclusiones

A la vista de los datos en su totalidad de naturaleza objetiva y verificable, que hemos detallado en el presente artículo, fundamentalmente de tipo epigráfico amén de otros circunstanciales, creemos razonable confirmar que el cuarto de dinar que viene vendiéndose por diferentes cauces como auténtico y de origen almorávide no es sino una fantasía actual. En nuestro ánimo está alertar y evitar en la medida de lo posible una actividad que tanto daño hace al coleccionismo y al mundo de la numismática andalusí en general.



Fig. 2. Piezas de colecciones particulares



Fig 3. Piezas vendidas en portales de venta y subastas online



Fig 4. Pieza de colección particular adquirida en mercadillo



Fig 5 "Prueba de cuño" en plomo

BIBLIOGRAFIA

COMPAÑA PRIETO, J. M. (2012) Técnicas instrumentales aplicadas a la metalurgia numismática, *Introducción a la historia monetaria de Galicia. (S. II a. C.-XVII d. C.)* F. Cebreiro Ares (Ed) Editorial Labirinto de Paixóns, S.L.

GOMES, A. (2007) *Moedas portuguesas e do território que hoje é Portugal* . Lisboa.

MARTÍNEZ CALERÓN, A. (2001) Quirates almorávides inéditos, *IV Jarique de Numismática Andalusí*, Alberto Canto y Vicente Salvatierra (eds.), Universidad de Jaen, pp. 193-212.

PICARD, C. (1997) *L'océan Atlantique musulman. De la conquête arabe à l'époque almohade*, París.

TELLES ANTUNES, M. y SIDARUS, A. (1991-2) Fracção de dinar de Ibn Wazir de Évora invocando o emir almorávida Ishaq Ibn 'Ali, *Nummus, 2ª série*, XIV-XV, Porto, pp. 49-51.

TELLES ANTUNES, M. y SIDARUS, A. (1998) Novo exemplar de quarto de dinar de Ibn Wazir invocando o Emir almorávida Ishaq b. 'Ali, *O Arqueólogo Português serie IV*. 16, pp. 285-293.

<http://www.andalustonegawa.50g.com/>

<http://www.identificacion-numismatica.com/>

<http://www.imperio-numismatico.com/>